

PALABRA DEL DÍA



“Cuando los caminos del hombre son agradables a Jehová, aun a sus enemigos hace estar en paz con él.”

Proverbios 16: 7

He de ver que mis caminos
sean agradables al Señor.

Incluso entonces tendré
enemigos; y tal vez, todavía
con mayor certidumbre, debido
a mi esfuerzo por hacer aquello
que es recto.

¡Pero qué promesa es esta! Él puede constreñir al enemigo a desistir de hacerme daño, aunque tenga la intención de hacerlo. Esto hizo con Labán, que persiguió a Jacob, pero no se atrevió a tocarlo.

O puede dominar la ira del enemigo, y volverlo amigable, como lo hizo con Esaú, que se reunió con Jacob de una manera hermanable, aunque Jacob había temido que lo hiriera a él y a su familia con la espada.

El Señor puede también convertir a un furioso adversario en un hermano en Cristo, en un compañero obrero, como lo hizo con Saulo de Tarso.

Bienaventurado es el hombre cuyos enemigos son reducidos a ser con él, lo que los leones fueron con Daniel en el foso: ¡tranquilos y amigables!